

Tierra y Libertad

Redacción y Administración:

4.ª AGRUPACION DE VIVIENDAS
CALLE 7, NUMERO 433
HORTA - BARCELONA

Precios de paquetes y suscripciones
ESPAÑA, PORTUGAL Y AMERICAS
Paquete de 25 ejemplares, 275 pts.
o sea a 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2.— pts.

EXTRANJERO
Paquete 25 ejemplares, 3.— pts.
Trimestre 375 pts.
No admitimos suscripciones si no se
pagan por adelantado

CLISÉ



¡14 de Abril Republicano!

Ya va a celebrarse el primer aniversario de la Segunda República Española "Democrática y de Trabajadores". Ya se preparan grandes festivales en conmemoración al 14 de abril de 1931. Las banderas de música, en toda España, entonan solemnemente la "Marsellesa", el "Himno de Riego"... Banderas tricolores ondearán a millares por todas partes. Cientos de millares de "Servidores de la República" nos deslumbrarán con el brillo de sus flamantes uniformes. Habrá banquetes "Regios", brindis, discursos llenos de fogosidad Republicana (!)... Fuegos Artificiales, bailes, sonrisas plácidas, felicitaciones... ¡Y hasta una misa cantada, en el palacio presidencial! Esta es la España "Oficial"...

La España que piensa, siente y padece; la Nueva España que pugna por libertarse de la grotesca e hipócrita España Oficial, el verdadero pueblo español, estará ausente de estas fiestas que son un baldón para su historia, no cantará de júbilo como el anterior 14 de abril, mirará desde sus casas, lóbregas, miserables, humildes, con un gesto de profundo desprecio la vergonzosa orgía... los vivos, zumbarán en sus oídos haciéndose estremecer de indignación. Recordarán a Galán, a García Hernández; recordarán las tragedias... la imaginación calenturienta les hará ver ríos de sangre proletaria inundando las calles de los pueblos y las ciudades, (sangre generosa, derramada por esos esbirros, por esos chacales que pasan en procesión interminable, luciendo fusiles y sables como trofeos, inclinándose ante el pendón ignominioso para llegar a ofrecerse mansamente ante San Niceto... sublevando los nobles sentimientos del pueblo y provocando su espíritu revolucionario para escurrirse sin piedad, si protesta de tanta infamia...!

Recordarán los centenares de hermanos nuestros que han caído para siempre... los miles que aún hoy, alejados de sus amados deudos, sufren las crueldades de una prisión injusta... los que aún quedan en tierras inhóspitas de deportación esperando la garrá de la "parca" que termine de una vez su criminal calvario... los 28 hospitalizados, que en cruenta lucha con la muerte, serán vencidos ¡al fin!... si el milagro no surge en un momento... Recordarán el nombre de ¡Antonio Soler Falcón! rugiendo de ira, como león enjaulado; las familias que en este día de fiestas y alegría para los poderosos, llorarán la pérdida del hijo querido, del compañero amado, del padre cariñoso... del amigo, del hermano; los hogares que eran nidos de paz y amor, convertidos en antros de dolor y de miseria. ¡Qué terrible contraste! La música, las risas, los vivos y los bailes de los de arriba, con las lágrimas de los de abajo; las banquetes, el confort, el escandaloso lujo de los "Trabajadores" republicanos con el hambre de la legión de los sin trabajo, los elegantes automóviles de los "camaradas" ocupados por impúdicas cortesanas, con las humildes pero virtuosas hijas del pueblo, descalzas, harapientas, demacradas; el derroche de habanos, licores y manjares de los que "se sacrifican por la República y el Pueblo", con los millares de criaturitas inocentes que imploran la caridad pública, que sacan de la basura el mendrugo de pan negro y sucio que desprecia el perro de la casa ministerial.

¡Todo esto recordará el pueblo y quizás... en un arranque de desesperación, rebosante de santa indignación, todos los pechos proletarios... puede que salgan a la calle a celebrar "su 14 de abril" temible... y pisoteando una bandera amparadora del crimen, del robo y de la infamia... se levantará otra, negra y roja, que ondeará los aires y las banderas entonarán un himno más armonico que el de "Riego" y la "Marsellesa", será el himno anarquista, bajo el cual, en tropel confuso, marchará el pueblo a sacar de prisión a sus hermanos, y un nuevo barco surcará los mares a toda marcha en busca de los deportados que unos hombres sin corazón arrancaron de sus lares... ¡Solero, no volverá! pero el cuerpo del culpable, penderá del más bello árbol del Retiro...

¡Surgará el fenómeno? ¡De nosotros depende! ¡Pronto! lo veremos! Mientras tanto, sigamos avivando el fuego subterráneo de la gran Revolución... y tengamos un sentido y cariñoso recuerdo para los deportados, presos y fallecidos por nuestra causa.

¡Viva el 14 de abril revolucionario! ¡Viva la Federación Anarquista Ibérica! ¡Viva la Anarquía!

ALFONSO NIEVES NUÑEZ

Burdeos (Francia), a 5 de abril de 1932.

La ciencia y la revolución

La ciencia ha sido la causa fundamental de la revolución profunda que se está realizando.

Pero la ciencia en manos de científicos aristocráticos y conservadores, sólo sirve para retrasar la hora de la fraternidad y de la justicia en la tierra por ponerse en manos del militarismo y el capitalismo siempre en contra de toda revolución salvadora; la ciencia hoy no es más que un laboratorio para la guerra y la barbarie. Por eso los sabios están tan bien pagados siempre que estos se pongan al servicio de la burguesía. Los experimentos en los laboratorios, el arte de la guerra, la ciencia al servicio de esta, absorbe la mayor parte de los presupuestos de todas las naciones. Ejércitos, fuerzas armadas, cañones, gases asfixiantes, aviones, submarinos y toda clase de medios todo para destruir la vida que tanto se recomienda respetar y que los defensores del orden tanto claman que debe ser respetada. Las atrocidades de la guerra pasada no hubiesen sido posibles si los científicos no se hubiesen puesto al servicio de ella.

La dinamita no se inventó para ametrallar ciudades ni masas humanas, sino para las minas, pero hoy el capitalismo la emplea para destruir ciudades, el que la inventó sintió remordimientos viendo el mal uso que de este invento se hacía y por eso creó el Premio Nobel de la Paz.

La aviación también se hizo para que el hombre cual el pájaro rompiera con todas las fronteras y acercara a los hombres para amarse y ayudarse, sin embargo el capitalismo con la complicidad de los científicos y ya veis a qué se han destinado los aviones y aeroplanos.

La imprenta inventada por Gutenberg que debía servir para difundir la verdad en el libro y el periódico son muchos más los libros que se escriben para embrutecer y sembrar el error que no los que se escriben para educar y extirpar el sofisma y el engaño. La imprenta se usó con razón al cuarto poder, se ha convertido en el arma más formidable para embrutecer al pueblo y desorientarlo y convertirlo en re-

baño al servicio de los partidos serviles que sostienen el capitalismo escribiendo para embrutecer y hacer cada vez al pueblo más esclavo.

El vapor que debería servir para ayudar al hombre a que produjera mucho con poco trabajo, la máquina movida por la electricidad para lo mismo.

Controladas estas cosas por los hombres que no tienen corazón, que sólo atienden al cálculo frío de las ganancias, puestas en sus manos las máquinas producen y dejan en la miseria a los trabajadores, estos se quedan sin trabajo, quien no trabaja no puede consumir, de esto viene la desesperación y la miseria y la muerte.

La máquina fué el medio para sacar al hombre de la esclavitud poniendo esta al servicio de toda la humanidad. El descubrimiento de la maquinaria ha obligado al hombre a vivir socialmente, pero la producción está monopolizada en grandes fábricas, empresas, trusts, etcétera. Ahora sólo hace falta que la producción también esté socializada en provecho de todos para que la distribución sea justa y alcance a todos, manera de acabar con los privilegios.

Hoy estos infelices capitalistas, no saben qué hacer con las máquinas ni con la producción por no haber mercados ni tampoco quien consume, pues los consumidores se mueren de hambre y no pueden consumir. He aquí, el desequilibrio.

Ya han muerto los dioses, la ciencia los ha destruido y enterrado. La ciencia al servicio de la humanidad debe servir para destruir todos los privilegios que unos hombres ejercen sobre otros.

Los obreros deben de organizarse para apoderarse de todas las máquinas, fábricas, medios de transporte y la tierra para de este modo socializar la producción substituyendo el engranaje productivo por una organización de productores y a la vez de consumidores, teniendo como medio el sindicato encargado de la producción y la cooperativa del intercambio y la comuna o municipio libre como instru-



Esta fotografía da la sensación de algo típicamente español y, sin embargo, es una de esas miserables escenas muy corrientes en la delictiva sociedad capitalista. En una escena se ve hacia qué extremo llega el régimen burgués que hace que los hombres tengan que pasar como borregos por delante del encargado que ha de alquilar sus brazos. Ya sólo falta la marca a fuego puesta sobre la piel para determinar que el obrero es considerado lo mismo que el ganado lanar.

El anarquismo tiende, en la lucha sindical, a que ese obrero termine y a que los trabajadores gozcn de la necesaria independencia económica y de la anhelada libertad.

Los problemas del campo y la reforma agraria

Lentamente, la Cámara, el Gobierno y las comisiones designadas, van elaborando las llamadas leyes complementarias, con la pretensión de estructurar los cauces por los cuales ha de desenvolverse en el futuro, la vida política y económica del país.

Recientemente se ha publicado el texto del proyecto de reforma agraria, asunto apasionante, por ser el problema agrícola de una importancia básica para el desarrollo económico y social de España.

De sobra sabemos nosotros de antemano, que tanto en la cuestión agraria, como en todas las demás el pueblo auténtico que trabaja y sufre sería escandalosamente defraudado. Siempre hemos sostenido, que una transformación de la propiedad; una reforma fundamental en el problema de la tierra, sólo puede ser realizada de una manera expeditiva y revolucionaria.

Si después del 14 de abril, el Comité Revolucionario, constituido en Gobierno Provisional, hubiera sabido o querido interpretar las ansias populares y la alta misión que el pueblo le había confiado, reparando la iniquidad milenaria que representan las grandes propiedades y latifundios, habría procedido sin contemplaciones a su expropiación, haciendo entrega inmediata a las masas campesinas para su aprovechamiento en común.

Esa que era una reforma de carácter oportunista; que imponían las circunstancias y aconsejaba el más elemental sentido común, de haberselo llevado a término, habría dado solución de manera inmediata y por unos lustros al inquietante problema del campo. Y después de un año transcurrido, las dehesas y colos de caza, los prados mal cultivados, las grandes propiedades y latifundios, habrían sido roturados y transformados radicalmente, aun con los útiles y aperos de labranza primitivos de que dispone actualmente el campesino español. Esas tierras, hoy estériles habrían sido ya removidas y fecundadas, y en su seno germinarían las semillas de prometedoras cosechas.

Pero el Gobierno, de espaldas siempre a los intereses del pueblo, dejó sin solución ese, como todos los problemas; traicionó sus propias promesas y esperanzas, que sabía no cumpliría jamás.

Pretendiendo justificar esas promesas se confeccionó el primer proyecto de reforma agraria. Los grandes terratenientes que lo habrían aceptado sin discusión al implantarse la República, envilecidos ya por las debilidades y complacencias reaccionarias del nuevo Poder público, rechazaron vigorosamente oponiéndose resuel-

tamente a él. Triunfaron. El Gobierno medroso lo retiró prontamente, dando largas al asunto y aplazándolo indefinidamente.

Ante esa actitud insolita, que agravaba el ya terrible problema del campo, el descontento cundió por todos los pueblos rurales.

El Gobierno en lugar de atender ese justo descontento, y acudir con soluciones adecuadas, conjurando futuros conflictos, hizo concentraciones de fuerza armada, con órdenes severas y fueron ametrallados bárbaramente los campesinos en Corral de Almaguer, Palacios Rubios, Gilena, Zalamea, Feria Jerez, Epila, Arnedo y en toda España.

Con ese ascendiente sangriento se da a conocer el nuevo proyecto de reforma agraria más conservador y centralizador que el anterior y que, según propias declaraciones del ministro de Marina, en Salamanca, no lesionará los intereses legítimos, es decir, terratenientes y latifundistas.

El proyecto en cuestión deja sin resolver la honda crisis, y los agoreros problemas campesinos. Si hace alguna modificación el sistema de la propiedad es en beneficio exclusivo del Estado. La Previsión conservadora y reaccionaria lo ha acogido con vivas muestras de satisfacción. Después de los retoques que hará la Cámara, — comentan — excluyendo ciertos extremismos, será aceptable, para aplicarlo sin prisas y no en general, como ya el mismo proyecto indica.

Como puede observarse por la lectura de la base sexta, muy pocas serán las tierras susceptibles de expropiación. Con relación al primer proyecto, en el actual, se duplica el número de hectáreas que los propietarios podrán poseer, sin ser expropiadas.

No queremos transcribir, ni comentar otros extremos del aludido proyecto de reforma agraria, ya que por transochoado, centralista y conservador, tenemos la certidumbre que será rechazado unánimemente por las clases campesinas.

La reforma radical que se impone ha de ser hecha, por los propios campesinos, no por esos señores de Madrid, que su primer preocupación ha sido la de asignarse unos sueldos escandalosamente elevados y que paga el pueblo que trabaja. El campesino que curvado sobre el terruño lo riega tantas veces con su sudor y su sangre, es el que ha de decir su última palabra en este pleito, y ésta ha de consistir en apropiarse directamente la tierra, esa tierra que le ha tenido unido a la servidumbre durante milenios, que ha sido para él una maldición, y en adelante puede ser la fuente de su felicidad y de su bienestar.

Frente a ese menguado proyecto de reforma agraria, los campesinos españoles han de unificarse, perfeccionar y ampliar sus organizaciones para en un día no muy lejano, de una manera unánime, de acuerdo con sus hermanos de la ciudad, proceder a la ocupación

Apuntes revolucionarios

LA SIEMBRA

¡A sembrar! Mañana fructificará la semilla de la Revolución que hoy echamos en el surco. Cada uno de nosotros ha de ser un duro sembrador que con ceño austero ante tiranos e impúdicos serviles contemporizadores, y alegre, óptimo gesto para el proletariado, vaya depositando la semilla en las almas vírgenes y rebeldes como el cascajo al estallar expande centenares de gérmenes fertilizados que fructifican cada uno de ellos en abundantes flores rojas como la sangre. ¡A sembrar! sino por nosotros por nuestros hijos, por los hijos de otros, por los hombres del mañana. Hagamos un supremo e histórico esfuerzo y cimentemos los fundamentos de la Sociedad Nueva; de la Sociedad sin dioses y sin amos. ¡Mirad nuestras publicaciones perseguidas a muerte por ansiar un futuro mejor, una Humanidad regenerada. ¡Ved nuestro periódico "Solidaridad Obrera", ahorrado por el gendarme, vigilado y atado por la guardia pretoriana y calumniado por escribas y fariseos! ¡Mirad estos indignos siglos invadidos por los aventureros y bandidos de todo género y calaña que a nosotros los hombres que luchamos por un Ideal Superior de Paz, de Amor y de Igualdad, suelen denominarnos "extremistas" o "bandidos con carne"! Enrojecamos de vergüenza ante tanta ignominia: Ante la Autoridad y el Estado puntales de la Desigualdad (capitalismo) y sayones miserables de la injusticia. Pero no basta que nos avergonzemos; ¡hay que hacer más! Es preciso que hagamos la Revolución (no para asesinar, no para robar, no para martirizar, como pretenden los servidores del capitalismo y de los estados, sino para RESTITUIR. Para dar pan a los hambrientos a esos treinta millones de hombres que hoy vagan sin comprender tal inhumanidad, mientras enormes cantidades de mercancías y de comestibles son destruidas para evitar la baja de los precios. ¡Opongámonos con todas nuestras fuerzas y evitemos el fascismo que se agazapa en el fondo de las grandes cajas de caudales, en el seno de los monstruosos "trust" y monopolios! Ni tan siquiera necesitaríamos armas porque somos los más y los mejores. Ellos están vencidos moralmente. De nuestras ideas irradia la Justicia y la Libertad que aniquilan estados, Capitalismo y desigualdades. Ellos aniquilados en espíritu, aprovechan sus últimos momentos de aparente poder material para asesinarnos, para hundirnos en el fondo de cárceles alimbradas, para enviarnos a tierras inhóspitas donde los negros no nos quieren porque somos la semilla de la rebeldía; porque saben que nuestra fuerza no necesita fusiles ni cañones para imponerse porque la expende por el orbe el viento gozoso y puro de la Libertad. Restitu-yamos la dignidad perdida, la libertad negada, la justicia involucreda. Sólo un sencillo medio: negar toda colaboración al capitalismo. Repudiar todo contacto con el Estado y con sus métodos reprobables. El Estado como "poder legal" es una ficción pues no existe otro poder legal que el del pueblo organizado. Decir otra cosa es contumacia involucreda al servicio del fascismo y del pillaje. Neguemos legalidad a la autoridad, símbolo de injusticia, y a sus contemporizadores (ministros, gobernadores, policía, guardia civil, partidos afines). Acudamos a nuestros Sindicatos, moral y materialmente. Organicemos nuestras comunas y sobre todo lo expuesto ¡rebreemos! LA ESCUELA MODERNA es la "sembradora". Aquí está la clave: Espejo de mayores y enseñanza de pequeños. LA SIEMBRA: Racionalismo: Enseñanzas racionalistas.

Trabajemos organizando nuestras Comunas Libres, como si la Revolución Social fuese mañana: Es la mayor virtud del explotado, del hombre libre: "El Optimismo", mágica fuerza universal, que impulsa al hombre que lucha por el Orto de una Sociedad Nueva, apunto de una Humanidad Nueva, de una Ciencia Nueva y de unos Hechos nuevos. Ser optimistas, creer en el mañana no con una fe ciega sino por la observación y por las enseñanzas racionalistas del Derecho Natural, es un gran bien, tesoro del Hombre Nuevo cuyo advenimiento tenemos el deber de preparar. Sembremos. No olvidemos al Niño. Como dijo el amado Reclus, la Sonrisa del Niño ilumina el mundo... y tenemos que trabajar para que esa "sonrisa" sea el patrimonio de todos los niños, mediante el advenimiento de una Epoca Nueva que al nacer, les reconozca sin distinción idéntico derecho a participar en la educación y en el banquete de la Vida. Sembrar: esta es la resolución de un amplio problema universal. Sembrar racionalismo, Salud, Libertad. Hacer hombres nuevos para el mañana... Hacer hombres libres que sepan conservar siempre su Libertad y que aprecien, con toda su idónea indignidad, los hechos infames y sangrientos que han perdido siempre los símbolos caducos en la agonía — símbolos de injusticia y de rapia — ESTADO, AUTORIDAD, CAPITALISMO...

J. ARAGONES S.

Marzo 1932.

ESTAMPA

LOS TECNICOS

Si hay en este delicioso mundo, en este mundo maravilloso donde los hombres prácticos elucubran, algo insuperablemente interesante, ese algo es un hombre amante de peso y de medida. Nada más genial y archisuperclarividente que un sujeto dado a que todo se haga por sus pasos contados y que todo se mueva, se duerma, suspire o fenezca con su debido control. ¡Ah! Los hombres que viven y se desviven porque la sociedad cambie su estructura sin fogosos empujes, sin los naturales interrelaciones populares saben lo que se traen y lo que se llevan. Son los técnicos, los que viven bajo el sopor fatal de una afreña modorra y engañan a los trabajadores con mal simuladas voces del futuro, los que quieren que las aspiraciones, las necesidades y sufrimientos de la Humanidad aguarden para manifestarse clamorosamente en apropiados casilleros. Hombres interesantes, singulares los técnicos. Más interesantes todavía son los graves y serios técnicos del sindicalismo incoloro e incongruente: ese sindicalismo al que yo llamaría invertebrado que admite toda clase de contenido. Un técnico del sindicalismo es un avis rara que debe permanecer sobre la infinita espalda del Tiempo para estupefacción de los turistas del porvenir. ¡Seres extraños y admirables que buscan la piedra filosofal con un notable sentido matemático! ¡Son estólidos los técnicos del sindicalismo! Paciencia se necesita para llevar a cabo la transformación de la podrida organización capitalista paso a paso, dosis a dosis y cuidando de no levantar demasiada polvarada. Ellos creen -- quizá muchos enemigos del proletariado lo crean también --, que la Sociedad Ideal, el pan eterno y el perenne éxtasis sólo pueden conquistarse con absoluta formalidad, regimentando el pensamiento, el hombre y el instante, acomodándose uno un poco a la vida bilingüe y buscando oportunidades que los detentadores del Poder suelen conceder de cuando en cuando.

El practicismo de los técnicos es una cosa digna de un minucioso análisis que entra plenamente en las complejas teorías freudianas. El practicismo de los técnicos pertenece al vasto dominio de una subconsciencia superpuesta y tiene, en esta perra vida social -- vida verdadera -- el magnífico cometido de resolver todo sin desviarse del estrecho sendero de la legalidad. Será serenamente emocionante ver que las vindicativas revueltas, las revoluciones como los simples estallidos subversivos de pequeños núcleos humanos tienen lugar con delirioso respeto, silenciosamente y después de haber llevado algunos lustros de preparación. Los técnicos miran siempre todas las posibilidades para triunfar. Antes que una revolución salga mal es preferible pasar un siglo si es necesario de concienzuda preparación. Porque ellos, aterrados a las cosas viejas, se agarran a aquello de "no por mucho madrugar amanece más temprano".

Los técnicos -- ya se ha dicho -- son seres interesantes nacidos quizá para ser inspiradores de egregias epopeyas, pero para nosotros individuos sencillos, oscuros y desmantelados que todo lo queremos "ordenar" a paladas, no son ni más ni menos que manchegos de farmacia que ayudan a "curar" a la humanidad preparando estupefacientes y tóxicos fulminantes.

M. M. G.

de la tierra para su racional aprovechamiento colectivo, declarando los municipios libres, pues a su liberación económica ha de acompa-

ñar forzosamente su liberación política y social.

J.

LIBERTAD Y ESP. J. SERRAJO CORTES, 66

A. MARTINEZ NOVELLA